El Reencuentro

Autor: Alexia Ferrer
Categoría: Varios / otros
Publicado el: 09/08/2020

El Reencuentro

En el pueblo de Valbuena existe un colegio, pequeño y sencillo; lleno de chiquillos juguetones, que cantan, corren y juegan con risas, se oyen los gritos de alegría. A clase, les llamaba el maestro Rumualdo, es la hora de entender, de curiosear en el cosmos , de jugar con números y letras.

Pasa el tiempo , el maestro Rumualdo se pasea por aquel patio donde jugaban los chicos, el sol le golpea la cara en las arrugas marcadas, las canas brillan ante la luz del sol. El viejo maestro pasea por el patio, prosigue, respira profundo y se pregunta: ¿ Dónde están los niños ? , ¿ Dónde están los niños ?, voltea con mirada angustiosa, pero, ¿ donde ?, chasque los dedos y se dice: donde va a estar , caminando por la vida, quizás peleando no con historietas y personajes de cuentos, sino con verdaderos villanos de la vida o quizás intentando ser super héroes que tratan de sobrevivir en un mundo cargado de injusticias, desigualdades, contradicciones, tentaciones. Otros quizás triunfaron, ¿ qué tipo de triunfo tuvieron?.

Aquel profesor que intentó miles de veces inculcarles principios, valores, ética, tenacidad, se decía siempre así mismo; les he dado las mejores herramientas para enfrentar la vida, consideraba el maestro Rumualdo, pero a la vez analizaba la sociedad del siglo XXI y se preguntaba: ¿ habré hecho bien? , quien sabe.

Un día de nuevo jugaba con su imaginación, sentado bajo el árbol frondoso que cubría una esquina del aquel patio del colegio que tanto amaba. Se veía caminando por la ciudad ruidosa y de pronto escucha su nombre maestro Rumualdo, se detiene por un instante y sigue, en su pensamiento ya no estaba presente aquella frase, había pasado mucho tiempo sin oírla. De nuevo la oye, voltea y un hombre alto de ojos verdes y sonrisa amable lo mira fijamente, ¿Profe no me recuerda?, soy yo Rodrigo Albarenga, su alumno de primaria. Con gran sorpresa y ojos humedecidos de la emoción, corazón agitado, le da un gran abrazo. Se habían reencontrado alumno y profesor. Mi estimado Rodrigo como has cambiado, eres todo un hombre, que alegría

verte, no paraba de hablar el maestro Rumualdo, sentía que se había rejuvenecido. Vamos a tomar un café profe, si vamos. Al sentarse en una agradable mesa en medio del boulevard de la ciudad, la tarde se hacía cálida, los árboles se movían al son de una suave brisa que acariciaba los rostros de aquellos dos desconocidos pero unidos como nunca. El reencuentro los envolvía en una atmósfera acogedora. ¿Qué es de tu vida hijo?, ¿Qué haces?, ¿Te casaste? ¿Trabajas? , miles de preguntas venían a la mente del viejo maestro. Vamos por parte profe, le contaba con detalle lo sucedido a lo largo de aquellos años. El maestro Rumualdo solo quería escuchar la respuesta que buscaba, pero esta no afloraba. De pronto, querido maestro sus consejos, sus básicas enseñanzas simples pero cargadas de cariño me sirvieron y me sirven de mucho. Me he vuelto una persona madura y con confianza en mí. Siempre busco la verdad, y la fe en Dios están presentes en mi, transforme todo aquel mundo que usted descubrió con nosotros y ahora soy feliz.

Sentado en su patio de aquel colegio del pueblo de Valbuena , el maestro Rumualdo soñaba con sus alumnos y de nuevo se preguntaba ¿ dónde están los niños?

Alexia Ferrer

Nota : Estimados lectores me gustaria , saber sus comentarios ....

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Alexia Ferrer
Más relatos de la categoría: Varios / otros
Muchos más relatos en: cortorelatos.com